

II Congreso Internacional de Investigación y Práctica Profesional en Psicología XVII Jornadas de Investigación Sexto Encuentro de Investigadores en Psicología del MERCOSUR. Facultad de Psicología - Universidad de Buenos Aires, Buenos Aires, 2010.

¿Una epistemología de la psicología o una psicología de la epistemología?.

Perez Morando, Martin.

Cita:

Perez Morando, Martin (2010). *¿Una epistemología de la psicología o una psicología de la epistemología?. II Congreso Internacional de Investigación y Práctica Profesional en Psicología XVII Jornadas de Investigación Sexto Encuentro de Investigadores en Psicología del MERCOSUR. Facultad de Psicología - Universidad de Buenos Aires, Buenos Aires.*

Dirección estable: <https://www.aacademica.org/000-031/104>

ARK: <https://n2t.net/ark:/13683/eWpa/0Rb>

Acta Académica es un proyecto académico sin fines de lucro enmarcado en la iniciativa de acceso abierto. Acta Académica fue creado para facilitar a investigadores de todo el mundo el compartir su producción académica. Para crear un perfil gratuitamente o acceder a otros trabajos visite: <https://www.aacademica.org>.

¿UNA EPISTEMOLOGÍA DE LA PSICOLOGÍA O UNA PSICOLOGÍA DE LA EPISTEMOLOGÍA?

Perez Morando, Martín
Universidad Nacional de Mar del Plata. Argentina

RESUMEN

La investigación psicológica es, contra lo que suele suponerse, de una complejidad mayor que la de las demás ciencias. A ello concurren factores de diversa índole: la difícil naturaleza del objeto de estudio (los procesos mentales); la facilidad con que el investigador puede contaminar los datos con sus creencias y la extraordinaria proliferación de conceptos nebulosos, analógicos -y a veces antagónicos- son sólo tres entre muchos (Vilanova, 2003). A esta situación podría adjuntarse la permanente interrelación existente -lo mismo que en cualquier otra ciencia- entre la Psicología y la Filosofía. Un exámen de cualquier investigación psicológica sugiere que nuestra ciencia está impregnada de principios ontológicos, gnoseológicos y morales. Particularmente, gran parte de la investigación de los fenómenos mentales presuponen alguna filosofía de la mente, generalmente en forma implícita, propiciando su invisibilidad y el peligro del dogmatismo. Dentro de este marco, dos preguntas guiarán el desarrollo del presente trabajo: ¿es válida la tradicional división entre contexto de descubrimiento y contexto de justificación, o ambas pueden ser objeto de análisis epistemológico, incluso tomándolas como partes indivisibles del proceso de investigación en psicología?, y ¿es necesaria una epistemología de la psicología? Para el análisis se tomarán diversos problemas de carácter histórico y teórico-metodológico.

Palabras clave

Psicología Epistemología Contextos

ABSTRACT

AN EPISTEMOLOGY OF PSYCHOLOGY OR PSYCHOLOGY OF EPISTEMOLOGY?

Psychological research is, contrary to popular belief, a complexity greater than that of other sciences. A concur that factors of various kinds: the difficult nature of the study object (the mental processes), the ease with which the researcher can contaminate the data with their beliefs and the extraordinary proliferation of nebulous concepts, analog, and sometimes antagonistic, are only three among many (Vilanova, 2003). This situation could be attached the permanent interrelationship, as in any other science-between psychology and philosophy. An examination of any psychological research suggests that our science is imbued with principles ontological, epistemological and moral. In particular, much of the investigations of mental phenomena presuppose some philosophy of mind, usually implicitly, leading to their invisibility and the danger of dogmatism. Within this framework, two questions will guide the development of this work: is it valid the traditional division between context of discovery and context of justification, or both may be subjected to epistemological analysis, even taking them as indivisible parts of the research process in psychology? , and is it required an epistemology of psychology? For the analysis will take several problems of historical and theoretical and methodological.

Key words

Psychology Epistemology Context

MARCO TEÓRICO

Hans Reichenbach (1938), en su libro "Experiencia y predicción", discriminó entre lo que llamó contexto de descubrimiento y contexto de justificación. En el primero importa la producción de una hipótesis o de una teoría, el hallazgo y la formulación de una idea, la invención de un concepto, todo ello relacionado con circunstancias personales, psicológicas, sociológicas, políticas, económicas y tecnológicas que pudiesen haber gravitado en la gestación del descubrimiento o influido en su aparición. A ello se opondría por contraste el contexto de justificación, vinculado particularmente con la lógica y que ha sido el objeto clásico de estudio de la epistemología, que aborda cuestiones de validación: cómo saber si el descubrimiento es auténtico o no, si la creencia es verdadera o falsa, si una teoría es justificable, si las evidencias apoyan las afirmaciones y/o si realmente se ha incrementado el conocimiento disponible.

Desde la década del sesenta son muchos los epistemólogos que han afirmado que la frontera entre los dos contextos no es nítida ni legítima, debido a que habría una conexión estrecha entre el problema de la justificación de una teoría y la manera en que se la ha construido cuando ella surgió. Ejemplo de esta crítica es Thomas Kuhn (1996), quien entiende que los criterios de aceptación de una teoría se basan en factores tales como el consenso de una comunidad científica, aceptando que los procedimientos mediante los cuales se obtiene, discute y acepta el conocimiento resultan de una intrincada mezcla de aspectos no sólo lógicos y empíricos sino también ideológicos, psicológicos y sociológicos.

Entendiendo a la ciencia como una práctica social realizada por individuos que no escapan a sus condicionantes sociales, biológicos y psicológicos, y si se conceptualiza a la epistemología como el estudio de las condiciones de producción y de validación del conocimiento científico -refiriéndose a problemas tales como las circunstancias históricas, psicológicas y sociológicas que llevan a su obtención y los criterios con los cuales se lo justifica o invalida-, la discriminación entre contexto de descubrimiento y de justificación propuesta por Reichenbach sólo sería útil de un modo didáctico.

Se pondrán de relieve ciertos aspectos de la práctica científica que, al menos, invitan a una reflexión epistemológica sobre la propia Epistemología, en este caso, de la Psicología.

DESARROLLO

Problemas históricos:

Para comenzar, una breve revisión de la concepción histórica de la ciencia puede dar cierta luz en la producción y reproducción de la misma, enfatizando el carácter unificador que ha adquirido el campo científico, en el cual se ha llegado a un solo modelo de ciencia, relativizando, o aun borrando las diferencias constitutivas de los diversos campos del quehacer científico. La concepción moderna de la ciencia ha llevado el estandarte de la libertad de investigación, motor de un progreso acumulativo. También se ha declarado la neutralidad valorativa de la ciencia, porque el único valor involucrado en su tarea sería la verdad. De allí se deriva la neutralidad ética, la falta de responsabilidad respecto de las aplicaciones de la ciencia en la sociedad. Estos valores, planteados en la Ilustración, han sido mantenidos a lo largo del siglo XIX y la primera mitad del XX por el positivismo, para comenzar a ser blanco de las críticas epistemológicas de comienzos de la década del sesenta en adelante. En todo este proceso de continuas luchas, con sucesivas conquistas y también fracasos, el problema principal es el de la fundamentación, ya que toda estrategia corre el riesgo de debilitarse peligrosamente si no puede atestiguar que el conocimiento científico es verdadero (Bunge & Ardila, 1990).

El método brindaría garantía de verdad, y serviría también para establecer el criterio de demarcación de la ciencia. En la modernidad se sostiene que la razón humana puede corregir ella misma sus propios errores, es decir, que ella puede juzgar por sí misma la validez o la invalidez de sus conocimientos. Por lo tanto, se trata de encontrar un criterio que en su racionalidad sea indiscutible, y que en su aplicación provoque el acuerdo de todos los sujetos racionales. ¿Dónde se ha encontrado ese criterio? La Física se constituyó como el primer campo propiamente científico de la modernidad, y entonces la definición del campo se ha articulado

a partir de su propia actividad. Y como todo campo social instaure dispositivos de inclusión y de exclusión que establezcan requisitos para pertenecer y permanecer en el mismo (Bourdieu, 1997). Cualquier otro conocimiento que haya procurado ser reconocido como científico, ha debido ajustarse al modo de producción de la Física. Por consiguiente, quien juzgue la verdad o falsedad de un conocimiento, perteneciente a cualquier temática, lo evaluará observando el cumplimiento del criterio de científicidad. Y aún más allá, el modelo de ciencia se convirtió en el modelo de racionalidad (Bunge & Ardila, op. cit).

Teniendo en cuenta que la Psicología dio sus primeros pasos independientes a través del intento de diferenciación con la Filosofía, buscando un paralelismo con la Fisiología y la Física que, como se enunció en párrafos anteriores, contenían los parámetros científicistas de fines del siglo diecinueve, el quehacer psicológico se dirigió hacia la predicción y el control de las variables que intervienen en el objeto de estudio que cada uno de los diversos sistemas psicológicos ha abordado. En la historia de la Psicología se han "importado" innumerables métodos y hallazgos provenientes de otras disciplinas que en contadas ocasiones han contribuido a un crecimiento propio. En la misma medida, las teorías epistemológicas que generalmente se utilizan para el análisis de la investigación y teorización psicológicas (ya sean pertenecientes a la Epistemología clásica o contemporánea), han sido concebidos con explícita referencia a las ciencias duras, sin ser totalmente sensibles a la naturaleza pluriobjetual y plurimetodológica de la Psicología.

Problemas teóricos:

Existen aquí algunos problemas teóricos si se desea analizar epistemológicamente a la Psicología: el criterio dominante de la científicidad supondría la búsqueda de invariantes, es decir, la expresión de regularidades bajo la forma de leyes científicas, y estas relaciones deben ser a su vez universales. Surge aquí una pregunta: ¿Cuán universales pueden ser las hipótesis referidas a fenómenos psicológicos? La atemporalidad de las leyes de la Física colisiona con la historicidad del mundo humano, en el que se interrelacionan lo biológico, lo psicológico y lo social. Por otro lado, la capacidad predictiva presupone el determinismo y la causalidad (principio por el cual se consideraban regidos todos los fenómenos que describe la Física clásica), explicando lo actual por referencia a la situación antecedente, e incluso el futuro se encontraría en el pasado, negando, o al menos restringiendo la noción de libertad. La capacidad de predicción de la Psicología difiere de la de las ciencias naturales, pero no es una diferencia de grado, sino de clase. Si bien algunos desarrollos provenientes de la Física contemporánea han puesto en relieve la indeterminación de los fenómenos, en el estudio psicológico del ser humano se considera, actualmente, la participación insoslayable de la intencionalidad. Por ejemplo, las profecías autocumplidas, mencionadas en desarrollos de teorías sistémicas, niegan la linealidad temporal de la causalidad determinista pasado-futuro (o presente), adjudicando como factor explicativo la circularidad futuro-presente-futuro.

En la misma línea, la irrupción de la complejidad en la teorización científica conmueve la epistemología de la ciencia. Sin embargo, en cierto modo, tal irrupción no constituye una novedad. Al menos, desde Dilthey, la reivindicación de una especificidad de las ciencias humanas, como la historia y la sociología, frente a las ciencias de la naturaleza, se ha venido basando en la complejidad. Lo que sí es novedad es el hecho de que ahora la complejidad es reclamada desde éstas últimas ciencias. (En otro aspecto, éstas siguen a aquéllas: la especificidad de las ciencias humanas también se basa en la coincidencia entre el objeto a conocer y el sujeto conocedor, y a partir de la mecánica cuántica, el sujeto cognoscente y el objeto a conocer han dejado de ser entidades separables). El pensamiento científico actual se aparta de la concepción cuantitativa de la complejidad, en la que la misma comprende muchos elementos, y adopta un punto de vista cualitativo, en el que lo decisivo no es el número de unidades o partes de un conjunto, sino más bien las relaciones entre los aspectos del mismo.

La complejidad de la realidad afecta al conocimiento de la misma y por lo tanto al conocimiento científico. Así, no solamente hay que hablar de una ciencia de la complejidad sino también de la

complejidad de la ciencia. Y esto significa que, en tanto ésta es un producto del conocimiento humano, le es ineludible una dimensión axiológica.

De lo anterior surgiría la necesidad de una Epistemología propia de nuestra disciplina que pudiera dar cuenta específicamente de los procesos investigativos psicológicos. ¿Pero de qué clase de Epistemología se trataría?, ¿realizada por quiénes? Una posible respuesta podría venir de la mano de la Epistemología naturalista, que puede ser caracterizada por la tesis según la cual la ciencia debe ser estudiada como cualquier otro fenómeno empírico, es decir, utilizando los métodos de las ciencias empíricas. La aplicación de esta tesis significa renunciar a una de las posturas más arraigadas de la Epistemología, y que podemos retrotraer hasta la concepción aristotélica de la lógica: la idea de que el conocimiento del método científico debe ser obtenido a priori. Según los naturalistas, en cambio, el conocimiento sobre la ciencia no estaría a un nivel superior al de los propios conocimientos científicos, sino que debería ser del mismo tipo que éstos. Las principales diferencias entre los autores de la corriente naturalista (Quine, Kitcher, Giere, Laudan, Denté, entre otros) se encontrarían en qué ciencia empírica se considera más relevante a la hora de explicar la actividad y el conocimiento científicos.

Aquí existiría cuanto menos una dificultad conceptual: la circularidad. Esta consiste en que el naturalismo parece presuponer la validez de aquello mismo que pretende explicar y juzgar, o sea, los métodos y conocimientos científicos. Sin embargo, otros enfoques alternativos no quedan mejor parados al enfrentarse con esta dificultad: el apriorismo, que defendería la necesidad de partir de fundamentos no empíricos y absolutamente ciertos en el análisis de la ciencia, no ha conseguido ofrecer argumentos convincentes sobre cuáles pueden ser los fundamentos del método y del conocimiento científicos; mientras que el relativismo, que asumiría con satisfacción la carencia total de fundamentos, no ha podido ofrecer una explicación satisfactoria de los éxitos de la ciencia. Incluso, todo enfoque epistemológico siempre presupondría cierta validez del método en base a la filosofía implícita que conlleva en su teorización de la ciencia. Ejemplo de ello sería la división de contextos propuesta por Reichenbach, que implica tácitamente un principio de la Filosofía empirista: sólo a partir de la observación de los hechos puede luego comprendérselos y explicarlos; el contexto de descubrimiento precedería, así, al de justificación.

De esta forma podría argumentarse que también la Epistemología, como toda ciencia, está circunscripta en los problemas que ella misma estudia. El naturalismo propone que, a falta de apoyos absolutos, no hay más remedio que basarse en los conocimientos más fiables que tengamos a disposición mientras resulten útiles, y además, si se consigue dar una explicación científica del funcionamiento de la ciencia, esto mostrará al menos la coherencia interna de la propia actitud científica.

Por otro lado, y en consonancia con la división en contextos, tradicionalmente se ha dividido al sujeto que hace ciencia en dos: el sujeto empírico por un lado y el epistémico por otro. Ambos se dirigen a dos polos del conocimiento de manera y con propósitos distintos; el primero, encargado del descubrimiento tanto de teorías como de hechos, ha sido la representación preponderante de estudios histórico-sociales de las ciencias; el segundo, con el propósito de la validación de teorías o hechos por recurso al opuesto (hechos o teorías respectivamente), ha ocupado de manera preferente a la Epistemología clásica (Samaja, 2005). En estos análisis de corte objetivista, la neutralidad valorativa ha sido el estándar del investigador comprometido en la búsqueda de la verdad, y también la vía regia para escindir sus propios valores y creencias personales.

Pero todo científico es parte de una historia tanto personal como social, incluyendo su categoría de miembro de una comunidad científica. Norwood Hanson (1990) ha puesto en tela de juicio la observación pura, fundamentando que existe una "carga teórica" en cada observación que un individuo realiza del mundo, de forma tal que el resultado de la observación de cualquier fenómeno estaría condicionado por el estado cognitivo previo del científico, y que depende a su vez, parcialmente, de sus interacciones sociales anteriores (práctica consensual desarrollada en determinado campo). En este punto, el estado del conocimiento de la cien-

cia de la que se trate resulta fundamental en la construcción o invención de una hipótesis o teoría, y se podría considerar -si se quiere seguir con la división de contextos- que el contexto de justificación condicionaría al de descubrimiento, en la medida en la que el bagaje cognoscitivo de una ciencia estaría en la base de la proliferación de problemas a estudiar. Incluso, ambos contextos interactuarían de manera casi indivisible, puesto que también los métodos y la lógica han sido construidos por la razón y quedan abiertas ciertas brechas lógicas en la justificación de las teorías tales como la operacionalización y definición de conceptos, tareas que se proponen en la práctica científica para la validación de una hipótesis a partir de la construcción de la misma.

CONCLUSIÓN

Considerando los argumentos presentados, podría ser de utilidad realizar estudios empírico-epistemológicos de la Psicología que incluyan el análisis de ambos contextos de una manera inclusiva, realzando tanto los aspectos psicológicos, sociales, teóricos y metodológicos, como el carácter pluriobjetal y plurimetodológico de la ciencia psicológica.

Siguiendo a Vilanova (op. cit.), él ha afirmado que “muchos psicólogos suponen que su tarea en investigación es, ante todo, verificar ésta o aquella teoría. Pero las verdaderas entidades para un científico no son las teorías sino los problemas, y ellos son generados, a la vez, por muchas teorías. En la medida en que los problemas van siendo resueltos y surgen nuevos interrogantes, capítulos enteros de varias teorías psicológicas se reformulan y otros se abandonan, puesto que la verdad científica en psicología se halla dispersa en el seno de múltiples teorizaciones”. En la medida en que se considere a las teorizaciones de manera provisoria, la ciencia ha de basarse en los problemas resueltos, los cuales constituyen los únicos puntos sólidos de apoyo; y la revisión crítica de los mismos, tanto en su producción como en su reproducción, debería ser una de las herramientas privilegiadas de la razón científica.

BIBLIOGRAFIA

- BUNGE, M. & ARDILA, R., (1990). Filosofía de la Psicología. Editorial Ariel. Barcelona.
- BOURDIEU, P. (1997). Razones prácticas. Sobre la teoría de la acción. Anagrama. Barcelona.
- ECHEVERRÍA, J., (1995). Filosofía de la ciencia. Ediciones Akai. Madrid.
- FEYERABEND, P., (1975). Contra el método. Editorial Ariel. Barcelona.
- HANSON, N., (1990). Patrones de descubrimiento. Editorial Alianza. Madrid.
- HEMPEL, J., (1973). Filosofía de la ciencia natural. Editorial Alianza. Madrid.
- KITCHER, Ph., (2001). El avance de la Ciencia, UNAM. México.
- KHUN, T., (1996). La estructura de las revoluciones científicas. FCE. Buenos Aires.
- MORIN, E. (1995). Epistemología de la complejidad. En: Schnitman, D. (comp.): Nuevos Paradigmas. Cultura y subjetividad. Paidós. Buenos Aires.
- MUNNÉ, F. (1993). Las teorías del caos y la psicología social. En Fernández Jiménez de Cisneros, I. y Martínez García, M.F. (comps.): Epistemología y procesos psicosociales básicos. Eudema. Madrid.
- SAMAJA, J., (2005). Epistemología y metodología. Eudeba. Buenos Aires.
- VILANOVA, A., (2003). Discusión por la Psicología. Departamento de servicios gráficos de la UNMdP. Mar del Plata.

POR UNA FUNDAMENTACIÓN NO METAFÍSICA DE EUROPA

Romero, Israel; Ortiz, Héctor
Universidad de Guadalajara. México

RESUMEN

La metafísica clásica traspasa todos los sistemas políticos europeos desde la Edad Media hasta principios del siglo XX. Las monarquías, los imperialismos se fundamentan en una unidad que organiza la realidad y en la cual encuentra su razón de ser y de existir: Dios, el Rey, el Estado, son algunas referencias y reminiscencias de la metafísica clásica viva en Europa. El filósofo Peter Sloterdijk, nos advierte que si Europa no puede repensarse desde otra metafísica, corre el riesgo de que la historia de los imperialismos y los nacionalismos que se dieron a finales del siglo XIX y principios del XX revivan. El filósofo Alemán encuentra en el pensamiento de Guilles Deleuze, una filosofía que piensa el devenir como potencia de lo nuevo y no como repetición falsa de la cual acusa Sloterdijk a la filosofía hegeliana.

Palabras clave

Metafísica Substancia Esencia Fundamento

ABSTRACT

A FUNDAMENT NO METAPHYSIC OF EUROPE

The classic metaphysic penetrates every European politic system since the Middle Age and until the beginning of the XXth century. Monarchies and empires are based in a unit that organizes the reality and in which it finds its reason to be and to exist: God, the King, the State, are some references and reminiscences of classic metaphysic alive in Europe. The philosopher Peter Sloterdijk is warning us that if Europe cannot rethink itself from another metaphysic, it will face the risk of reviving the history of the imperialisms and nationalisms which appeared at the end of the XIXth century and the beginning of the XXth century. The German philosopher finds in Guilles Deleuze thinking, a philosophy which sees the future as power of the new things instead of seeing it as a fake replay of which Sloterdijk accuses the Hegelian philosophy.

Key words

Metaphysic Substance Essence Fundament

El siguiente trabajo tiene como punto de partida reflexionar a partir del ensayo “El hombre operable” del filósofo alemán, Peter Sloterdijk, y ligarlo a otro ensayo del mismo autor que se titula: “Si Europa despierta.” En el primero hace una crítica a la metafísica clásica y los efectos que tiene seguir interpretando la realidad contemporánea a la luz de ciertas filosofías; en el segundo trataremos de ligarlo a su concepción que tiene de Europa como continente y a los retos que enfrenta a futuro. Es preciso, antes de iniciar, que a manera de ejercicio me es importante entender el desarrollo de la metafísica, así como aclararme a mí mismo qué debo de entender por fundamento. El recorrido que pienso hacer por la periferia de lo que habla en sus dos ensayos, lo veo pertinente para llegar al punto que me interesa desarrollar.

¿Qué es un fundamento? Un fundamento puede ser la causa de un fenómeno físico, por ejemplo: El evangelista Torricelli en el siglo XVII, realizó un experimento invirtiendo un tubo de 1m que contenía mercurio en un recipiente con el mismo líquido. Sin que entrara nada de aire, el resultado fue que el mercurio del tubo descendió hasta 76cm. Y en el extremo superior aparece un espacio vacío. La causa del fenómeno es la presión atmosférica, ejerce una fuerza sobre los líquidos; en la lógica puede ser fundamento las relaciones que guarden una proposición con otra: Todos los partidos políticos son corruptos, Juan no es corrupto. Por